OTRAS MANERAS DE COMPRENDER Y PRACTICAR LA COMUNICACIÓN, A PROPÓSITO DE PD/MS NARRATIVE PROJECT[1]

GI 2: Comunicación y cultura en medio de la violencia: Poderes contra hegemónicos

Jorge Luis Mora Rocha [2]
jorgeluismrocha@gmail.com

Tema central/palabras clave

Comunicación para el cambio social; discursos contra hegemónicos; narrativa audiovisual; interacciones culturales; comunicación interdisciplinaria.

Caracterización de estudio

Esta ponencia analizará el desarrollo de PD/MS Narrative Project, una experiencia académica que cuestiona los discursos hegemónicos en torno a las enfermedades de Parkinson y esclerosis múltiples, desde un grupo de apoyo ubicado en New Virginia, Iowa, Estados Unidos. El enfoque que utilizaré para el estudio es el de cambio social, propuesta práctica de la comunicación nacida en Latinoamérica que en términos metodológicos me lleva a observar la participación de otras disciplinas de las ciencias humanas en los procesos de diálogo y participación, interacción social y formación de discursos y practices contra hegemónicas, así como en la continua construcción del enfoque como tal.

---

[1] Ponencia presentada al Grupo de Interés (GI2) Comunicación y cultura en medio de la violencia: poderes contra-hegemónicos, del XII Congreso ALAIC, Lima 6,7 y 8 de agosto de 2014.
[2] Comunicador Social (2013), Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín, Colombia.

Para el análisis es necesario descomponer el fenómeno estudiado e identificar qué elementos clave aparecen en la conformación del proyecto como uno de cambio social. Esto cuestionará los escenarios desde donde la comunicación hace presencia, sugiriendo otras maneras de comprender y practicar una disciplina en busca de su ser científico.

Resumen

PD/MS Narrative Project nació en 2012 bajo una hipótesis: las representaciones de los medios de comunicación sobre la enfermedad de Parkinson son engañosas. Jenny Nelson, su directora y diagnosticada en 2010 con esta enfermedad, en compañía de Karin Sandell, quien padece esclerosis múltiple desde 1991, dieron inicio al proyecto en busca de nuevas maneras de abordar este tema de salud pública desde la narración de historias de quienes la padecen.

Dos años y doce capítulos audiovisuales después, PD/MS Narrative Project se presenta como un caso de comunicación para la salud y el cambio social que reflexiona en torno a las fases por donde transita la disciplina en construcción de comunidad, se pregunta por los límites científicos de la comunicación y explora, horizontalmente, la narración como constructora de subjetividades. En ello se condensa un trabajo que ha permitido reivindicar el estatus de una comunidad reprimida por las representaciones (violentas) de los medios de comunicación masivos.

Esta ponencia pretende analizar el uso y los aportes que el proyecto le ha dado a la comunicación para el cambio social, desde tres ejes:

Comunicación para hallarme conmigo mismo: en PD/MS Narrative Project alcanzar la narrativa de los doce capítulos era, a la vez, construir el sentido de sí que los integrantes del grupo de apoyo buscaban compartir. La confección del mensaje como proceso de auto descubrimiento y auto reconocimiento;

Comunicación para hallarme con el otro: la identificación de la voz de cada integrante de la comunidad permitirá la consolidación de la voz colectiva; o sea, el mensaje contra hegemónico que les posibilita recuperar su espacio como actores sociales;

Comunicación ante el espejo: la experiencia del proyecto nos cuenta que la comunicación para el cambio social, mientras bebe de otras disciplinas sociales para su desarrollo investigativo como la antropología, sociología o psicología, genera preguntas y cuestionamientos acerca del ser y hacer de la comunicación en el contexto latinoamericano.

De la misma manera este caso nos permite reflexionar sobre el concepto de mediación y sus usos: por un lado, el mensaje de los medios masivos de comunicación que motivaron a la existencia de PD/MS Narrative Project; y por otro, el desempeñado por quienes ayudan a narrar las historias de los enfermos de Parkinson y esclerosis múltiple. Esta separación de aplicaciones tiene un punto de encuentro, y es la construcción de sentido. En el caso de los medios masivos, su construcción ha perjudicado la imagen de quienes padecen estas enfermedades desde un mensaje de exclusión y lamento social hacia ellos. Por el otro, el desarrollo de los contenidos audiovisuales ha permitido que este grupo redefina, desde la identificación, el imaginario que tiene sobre sí mismo y tome control de su universo simbólico.

Para desarrollar el análisis que pretende esta ponencia, comenzaré con la identificación de aspectos que hacen de este proyecto, uno para el cambio social, y a la vez aquellos que distinguen a éste enfoque del desarrollista.

La metodología de investigación utilizada en PD/MS Narrative Project habla de un diálogo de saberes entre distintas disciplinas que, en este caso, rodean a la comunicación y le proponen nuevos campos de acción y objetos de estudio a la misma, como su rol en la construcción de subjetividades, los elementos que permiten el flujo de diálogo y la vida cotidiana.

En términos explícitos el cambio no es social en ejercicios como PD/MS Narrative Project. Jesús Martín-Barbero da pistas para entender la relación local-global en un contexto neoliberal, y cómo el cambio social se gesta desde lo primero para llegar a lo segundo, a través de lo que el mismo pensador colombiano señala como mediaciones. Esta ruta es, asimismo, un aporte de la comunicación a la investigación social.

El estudio de este caso presentado en Estados Unidos terminará por dejar preguntas que cuestionen el quehacer del comunicador en una sociedad neoliberal.

La voz del Parkinson

De lo que se pretendía en un principio a lo que es ahora, PD/MS Narrative Project [3] tuvo cambios significativos. Jenny Nelson [4] al ser diagnosticada con Parkinson cuestionó la manera en que los medios de comunicación abordaban la

[3] Visitar sitio web: http://pdnarrativeproject.blogspot.com/.
[4] Docente de la Universidad de Ohio en los posgrados de Comunicación.

enfermedad desde una perspectiva alejada de la vida cotidiana de quienes la padecen, formando representaciones falsas sobre el tema.

A partir de esa percepción la profesora Nelson comenzó un trabajo de investigación que se basaba en el análisis de contenido de los medios (informativos, cine, tele novelas, series, libros, etc.) y su tratamiento frente al asunto.

Una vez logrados los primeros hallazgos, el proyecto estaría a punto de cambiar su manera de acercarse a la problemática.

En Parkersburg, New Virginia, existe un grupo de apoyo[5] integrado por personas diagnosticadas con Parkinson y esclerosis múltiple. En él, se buscan maneras terapéuticas de llevar la enfermedad a través del humor, ironía o sarcasmo; no obstante, existía el deseo de contar historias.

Ese deseo terminó en una propuesta audiovisual que culminó su primera etapa con doce capítulos donde se apostó por una narrativa contra hegemónica a lo que los medios masivos cuentan acerca de la enfermedad, pero también una narrativa que permitió a los integrantes del grupo de apoyo encontrarse con ellos mismos.

Comunicación para hallarme conmigo mismo

¿Cómo sucedió? La propuesta de realización audiovisual planteaba una metodología de investigación propia de la antropología como lo es la etnografía. Sin saber qué tipo de historias contar, este método tejió lo que más adelante veremos como un aporte de la comunicación para el cambio social en la investigación social.

[5] Sin nombre. La profesora Nelson se integró al grupo una vez fue diagnosticada con Parkinson.

Camilo Pérez [6], realizador y montajista de la serie, cuenta que "a través de la auto etnografía se les propuso a los integrantes hacer un diario de campo de un día de sus vidas; es decir, hacer registro fotográfico y textual de cómo era su cotidianidad en medio de la enfermedad"[7]. Permitiría la identificación de significados simbólicos que no sabemos cómo actúan sobre nosotros (CATAÑO, 2012), apoyado por un método filosófico: esa búsqueda interior, además, le permite a la persona un ejercicio fenomenológico en tanto trata de dar con la esencia y emociones de las cosas, reflexionarlas en su estado natural para separarlas de los significados culturales que se han dado alrededor. Ese ejercicio de re-significación, de descubrimiento de voz propia (ser), se da por medio de actos sensitivos como el recordar, desear, imaginar y percibir (HUSSERL, 1925), para dar con el sentido de cada universo simbólico.

Vale la pena resaltar que este sentido fenomenológico de la comunicación es un aporte latinoamericano que enfatiza en la co-presencia, la intersubjetividad y la apertura de los interlocutores (PASQUALI, 1963).

Las historias de Chuck y Nelson dieron luces acerca de lo que la serie contaría: historias de vida con personas diagnosticadas. O, claramente, la vida dentro del Parkinson.

En su primer día de contacto con el grupo de apoyo, Pérez recuerda que Chuck, uno de los integrantes, le dijo al término de la reunión: "Quiero hablarle a la cámara". El veterano hombre contó cómo perdió 10 mil dólares en apuestas debido a los efectos contraproducentes de la medicina que consume para

[6] Fundador de la Corporación Pasolini en Medellín (Medellín, Colombia). Antropólogo, estudiante de doctorado en Comunicación y Desarrollo (Universidad de Ohio).
[7] Fragmento de la entrevista que le realicé a Camilo Pérez el 20 de marzo de 2014.

sobrellevar el Parkinson[8].Esta experiencia le permitió al investigador colombiano comprender que la serie debía ser un espacio donde el contar fuera terapéutico. Una terapia que Jenny Nelson, directora del proyecto, experimentó al dejar su posición de investigadora y hablar desde la enfermedad. De ella, por ejemplo, nació una micro historia guiada por un poema que compuso sobre su relación con el Parkinson[9].

Estas dos primeras historias compusieron la estrategia de comunicación a trabajar durante los dos siguientes años: realización de micro historias donde el grupo compartiera relatos de su cotidianidad desplazando a fuera de cuadro el protagonismo del Parkinson y sus limitaciones en la narración. Y allí surgió un elemento clave en la construcción de la narrativa: esa pasividad y limitación que conlleva padecer este tipo de enfermedades, como nos lo han hecho creer los medios de comunicación masivos, es mentira. Cada uno de los doce videos son acciones. Doce acciones de personas que, al verse en pantalla, se dieron cuenta que son activos en sus vidas, que viven.

La construcción de la narrativa, más allá de representarlos, los reencontró con ellos mismos. Antes de escoger la historia a contar, los integrantes creían que no tenían qué compartirle al mundo; eran víctimas de la violencia psicológica ejercida desde los medios y desde la enfermedad como tal.

[8] "Hasta un 15 por ciento de los enfermos que reciben tratamiento desarrollan conductas adictivas relacionadas con un trastorno del control de los impulsos. Entre las más frecuentes: ludopatía –tragaperras, casino, juegos de internet…– e hipersexualidad, pero también compras compulsivas, trastornos alimentarios y punding, la adicción a ciertas aficiones o hobbies". Tomado de: http://bit.ly/1gOkMgw.

[9] Ver en: http://bit.ly/1dAZu5p.

> *"Fue un proceso de des-armar mentes[10]. Trabajar con ellos significaba combatir la violencia de la enfermedad; ese silencio y auto exclusión en ellos mismos, que les hacía creer que eran personas pasivas, con limitantes" (C. Pérez, comunicación personal, 19 de marzo de 2014)*

Ese saber cómo contarse permitió que el grupo de apoyo consolidara una identidad, una imagen y una voz. La voz del Parkinson. Contar sus historias era una invitación a regresar a la esfera pública con voz propia. La comunicación, entonces, como ejercicio para construir voces que luego permitieran relacionarse con otros; unas voces que en vez de remarcar fronteras promueven más bien espacios compartidos, en palabras de Alfonso Gumucio- Dagron (2010).

El enfoque para el cambio social permite pensar la comunicación trascendida del esquema emisor-canal-código receptor, pues la conceptualiza como un proceso filosófico de auto descubrimiento, de toma de conciencia de sí al identificar y nombrar las palabras que hacen ser al sujeto. La construcción de la narrativa es al mismo tiempo la exploración de subjetividades.

Comunicación para hallarme con el otro

En la comunicación para el cambio social la *participación* de la comunidad en la construcción del mensaje es un asunto que no se negocia. En el caso de PD/MS Narrative Project la presencia de los integrantes en la realización de las

[10] Des-armar mentes, a propósito, significa re configurar esquemas de representación, de cognición, de creación, de acción, de deliberación ética y política, es desacostumbrar los lugares comunes y las interpretaciones monolíticas a los problemas de siempre. Es procurar la credibilidad fantástica, inducir la alienación al hacer extraño lo cotidiano y fantástico lo creíble para lograr transmitir y transformar mejor la realidad alucinatoria que causa el exceso de problemas (Bretch en Taussig. 174).

piezas audiovisuales concluyó en el fortalecimiento del grupo de apoyo como espacio colectivo, con una praxis dialógica sanadora que les permitió reflexionar y accionar en conjunto, tal como lo propuso Paulo Freire (1970) cuando revolucionó la comunicación en América Latina promoviendo una interacción con el otro desde el diálogo; o sea, una comunicación dialógica que en el proyecto en cuestión, se vislumbra desde la necesidad de los integrantes en poder nombrarse a sí mismos para luego nombrar al mundo.

El lenguaje audiovisual, en este caso, se convirtió en un escenario de diálogo donde cada integrante escogía su manera de contarse. Seleccionar la música, textura, color y ritmo de lamicro historia fueron aspectos que fortalecieron esa construcción narrativa que comenzó con una simple pregunta acerca de qué contar. Y esa producción, como la llama Clemencia Rodríguez,

> "Implica tener la oportunidad de crear las propias imágenes de sí mismo y del entorno; implica poder recodificar la propia identidad con signos y códigos elegidos por uno mismo, irrumpiendo así en la aceptación pasiva de las identidades impuestas por sujetos externos; implica convertirse en el relator de la propia historia y recobrar así la voz propia" (2011, P.58).

La participación de la comunidad en la construcción del mensaje es uno de los aportes que la comunicación para el cambio social tiene para la investigación social. El sujeto experimenta dicha construcción desde distintas fases, donde nace y se desarrolla un proceso de comunicación horizontal en tanto se fortalece una resistencia que permite retar las estructuras dominantes. En este caso, aquellas representaciones engañosas de los medios que motivaron a Nelson a crear PD/MS Narrative Project.

Pero esta participación está lejos de ser individual y se convierte en una representación colectiva a través del diálogo y la multiplicidad de voces para pensar, cuestionar y redefinir lo local. Gustavo Cimadevilla (2011) nos ayuda a entender ello cuando define la participación como una instancia social "en la que los 'actores sociales presentes' son sujetos de derecho que desarrollan su vida en ese ambiente (al que pertenecen o se deben por circunstancia); y en el que 'accionan para construir destino'. En ese sentido producen hechos que afectan el orden social constituido, sus rutinas y condiciones supra o infraestructurales, con el objeto de alcanzar nuevos estados de realidad" (p, 234).

No obstante, es importante apuntar que en los espacios de diálogo debe haber disensos donde los interlocutores se interpelan más allá de la escucha amable y respetuosa. Debe haber contrapunteo, antagonismo, choques de racionalidad. El contraste en la conversación es lo que le permite al sujeto reconocerse en las propias palabras y en las del otro. Sin contraste no hay acto de conciencia.

Así, la comunicación toma una *perspectiva horizontal* que está marcada por encuentros de saberes. Para cada uno de los integrantes del grupo de apoyo fue importante ver que el otro también contaba su historia, lo que desató un efecto cadena que terminaría en la conformación de la voz colectiva. En este punto la comunicación continúa con su carácter interdisciplinario: la interacción social y el interaccionismo simbólico juegan papeles protagónicos en la creación de sentidos porque en ese empoderamiento de medios, la comunidad está en la necesidad de jugar con su self[11] para tener la capacidad de salir fuera de sí, replantear su posición en la sociedad y participar en situaciones de interacción con otros (Mead, 1934).

[11] George Mead habla de una división dentro del self: Yo y Mí. El primero hace referencia a lo incalculable, imprevisible, creativo; el segundo, a las actitudes del otro que yo asumo.

Este concepto nos abre la puerta de la psicología social y la sociología fenomenológica. Aparece, así, el interaccionismo simbólico como una corriente que explica la realidad social a través de las interacciones de los individuos y grupos sociales; esto es, desatender las estructuras y sistemas sociales hegemónicos para estudiar el mundo de significados dentro del cual actúan los objetos (BLUMER, 1968).

Retomando a Freire, en un marco más pedagógico que comunicativo, surge el diálogo de saberes, una propuesta que terminaba por darle forma a la perspectiva horizontal, y en el caso que estudia esta ponencia, es interesante observar el efecto que causaron los videos una vez fueron publicados en la red: abrió las puertas para que otras personas, de otros lugares de Estados Unidos, entablaran contacto con los integrantes del grupo de apoyo. Transcendió un mensaje esperanzador y de aliento entre personas acostumbradas al pesimismo de las frías investigaciones científicas y el mal trato por parte de los medios masivos. Un mensaje contra hegemónico que significaba retara los saberes dominantes.

“La práctica de la comunicación horizontal”, argumenta Luis Ramiro Beltrán (1981), “es más viable en el caso de formatos interpersonales (individuales y de grupo) que en el caso de los formatos impersonales (masas). Una obvia explicación técnica para ello es la dificultad intrínseca de lograr la retroalimentación en la comunicación de masas. Pero la principal explicación es política: es el hecho de que los medios de comunicación de masas son, en su mayoría, atrincherados instrumentos de las fuerzas conservadoras y mercantilistas que controlan los medios de producción nacional e internacionalmente”. Las palabras de Beltrán nos permite apuntar que esa relación local-global se da también dentro de la misma comunidad: reconocerme a mí mismo para relacionarme con mi compañero. La comunicación para el cambio social es,

siguiendo a Alfonso Gumucio- Dagron, una respuesta a la indiferencia y el olvido, formando términos justos en procesos de interacción cultural.

Las interacciones emergentes que surgen de estos procesos medan a pensar en los verdaderos cambios sociales que este enfoque de la comunicación permite, desmitificando de plano el planteamiento de que dichos cambios deban ser necesariamente masivos. Todo lo contrario. Experiencias como la de PD/MS Narrative Project nos muestra que las transformaciones sociales van de lo local a lo global, asumiendo el mundo como un complejo de particularidades y contextos que deben observarse por separado. Este aporte a la investigación social es crucial para desvincular a la comunicación para el cambio social del enfoque desarrollista que los países del Primer Mundo trataron de implementar en nuestras tierras hace varias décadas: mientras la primera se interesa por la interacción de culturas, la segunda atiende al modelo de desarrollo estatal e institucional de la sociedad, donde no existen individualidades. Esta diferencia es crucial porque nos hace entender que la comunicación para el cambio social da lugar a la aparición de otros sujetos sociales (vistos como minoría) que, en este caso, son las personas diagnosticadas con Parkinson y esclerosis múltiple. Sus procesos facilitan el reconocimiento de ellas como una comunidad más entre tantas y les permite re- construir su rol dentro de la sociedad. Se mantiene el mensaje contra hegemónico: contar para salir del olvido.

La comunicación ante el espejo

En medio de la relación con otras ciencias humanas, el enfoque de cambio social le posibilita a la comunicación dialogar con ella misma con el objetivo de evolucionar sus posibilidades y aportes a la sociedad. Un camino difícil, por supuesto, si se tiene en cuenta que desde la mayoría de facultades de comunicación en Colombiano se fomenta la necesidad de observar otros

objetos de estudio para la disciplina. Jesús Martín-Barbero (1987) lo resume en dos palabras: positivismo tecnologista; o dicho de otro modo, reducir la comunicación a un problema de medios. Así, PD/MS Narrative Project nos advierte otras maneras de ejecutar la comunicación e incluso contribuye al debate sobre el empeño de la misma por convertirse en ciencia, al menos en el contexto latinoamericano.

Esas maneras hablan de la comunicación con un interés sobre el mundo de la cotidianidad del que se desprende tres elementos problematizadores que se alejan de los demandados análisis de influencia de los medios, análisis de discurso o estudios de estrategias de comunicación: cómo la disciplina facilita la construcción de consensos en la vida cotidiana; cuáles elementos facilitan y obstaculizan el diálogo; y cuál es su rol en la construcción de subjetividades (RIZO, 2008).Las tres variantes ponen su foco de atención en la interacción como principal movilizador de sentidos socialmente compartidos, donde la comunicación es ineludiblemente la materia prima.

Que la comunicación se interese, entonces, en la interacción de subjetividades implica una descentralización de la misma que va en contravía de los discursos y prácticas hegemónicas de los medios masivos. Se trata de aplicar la disciplina en diferentes espacios y contextos, para interpretar de qué estamos hechos como sociedad. Un ejemplo de ello en Colombia data de 1995: el desarrollo de experiencias en el Magdalena Medio como punto de quiebre para la comunicación en nuestro país[12]: significaba, llanamente, conocer otras realidades que los medios masivos de comunicación no podían cubrir. Significaba saber que había múltiples localidades en la Nación, y cada una de ellas con necesidades particulares. Particularidades que conllevan a cuestionar el significado de las

[12] Para conocer este caso, ver “Voces del Magdalena”, documental dirigido por el boliviano Gumucio- Dagron.

personas para los medios de comunicación. En este tipo de procesos comunicativos el receptor no es un decodificador del mensaje del emisor, sino lo contrapuesto: un productor de sentidos.

Para Jesús Martín-Barbero el problema de la centralidad de la comunicación pasa por un reduccionismo a lo informativo donde se bloquean los procesos de interacción: "(…) Al dejar fuera del análisis las condiciones sociales de producción de sentido, lo que el modelo informacional elimina es el análisis de las luchas por la hegemonía, esto es, por el discurso que 'articula' el sentido de una sociedad", y concluye: "La centralidad de los procesos de comunicación en nuestra sociedad significa, para la racionalidad informática, la disolución de la realidad de lo político" (1987, p.98).

Las palabras de Martín-Barbero nos llevan a la primera conclusión del análisis de este caso, que entra en contravía de lo que estamos acostumbrados a ver por parte de los medios de comunicación: el sujeto no es tratado como un objeto, pues la fuente del sentido de los contenidos proviene de sus pensamientos, sensaciones, preguntas, cosmovisiones. Con esto quiero decir que los modelos de comunicación del siglo pasado debieron quedarse en ese momento histórico. La ausencia de reflexión en los claustros educativos y medios de comunicación masivos sobre las mismas terminan por seguir entendiendo, erróneamente, la comunicación desde un punto de vista funcionalista. Paulo Freire lo traduce de esta manera:

> "La conciencia de uno, 'intencionalmente', hacia el mundo, es siempre la conciencia de, y está en permanente movimiento hacia la realidad… Esta relación constituye una unidad dialéctica en la que saber-en-solidaridad se genera en el ser y viceversa. Por esta razón, tanto las explicaciones

objetivistas como las subjetivistas que violan esta dialéctica dicotomizando lo no dicotomizable (sujeto- objeto), no son capaces de comprender la realidad" (1973, p 123).

Por otro lado, los investigadores de PD/MS Narrative Project identificaron que el producto tuvo más repercusión en el grupo de apoyo que el proceso. No es un dato irrelevante si se tiene en cuenta que éste último es nombrado por la teoría del cambio social como el momento más importante. Así, este proyecto deja abierta las puertas para diálogos y debates en torno a la dicotomía proceso/producto y cuáles son, finalmente, los elementos de cada una que permiten los cambios dentro de una comunidad y/o sociedad.

A su vez ejercicios comunicativos como el que estudia esta ponencia dejan preguntas sobre el trabajo que desempeñan hoy los comunicadores. Es un llamado a replantear nuestras maneras de entender la cultura; una oportunidad para descubrir nuevos caminos de ejercer nuestra profesión y para descomponer la sociedad a partir de intersubjetividades. Asimismo nos recuerda que la comunicación es algo más que un asunto de divulgación o difusión. Entender la comunicación, como nos propone el enfoque para el cambio social, nos hace cuestionar nuestro ser democrático en pro de los disensos para acercarnos a la comprensión de la realidad.

El enfoque de cambio social, por último, cobra una importancia relevante en el estado actual de la disciplina porque rejuvenece las formas en las que está concebida social y profesionalmente esta rama de las ciencias sociales. Da un llamado de atención a las facultades para que reflexionen sobre el papel que hoy en día podría estar jugando la comunicación en la construcción de conocimiento y a la vez en la construcción de una ciudadanía democrática. Reconfigura-y este quizá es el aporte más valioso- la posición de la misma en su relación con otras

disciplinas de las ciencias humanas, asumiendo responsabilidades y acciones protagonistas y cruciales en procesos culturales y sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arango, G. & Pérez, C. (2008). *Atrapar lo invisible, etnografía audiovisual y ficción*. Revista Anagramas, *6* (12). Medellín, Colombia: Universidad de Medellín.

Beltrán, L. R. (1981). Adiós a Aristóteles: La comunicación "horizontal". Revista *Comunicación y Sociedad* (6). Sao Paulo, Brasil: Ed. Cortéz.

Blumer, H. (1968). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Editorial Hora.

Cataño, J. L. (2012). Narraciones e imágenes para una etnografía creativa. En *Nuevas Antropologías Colombianas*. *Experiencias metodológicas*. (pp. 96-121). Montería, Colombia: Editorial Zenú.

Cimadevilla, G. (2011). Cap. 1 Dialéctica de la participación. En *Comunicación, desarrollo y cambio social*. (pp. 101-113). Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México DF, México: Siglo XXI.

Freire, P. (1973b).*¿Extensión o comunicación?* (L. Ronzoni, Trans). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Gumucio-Dagron, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. En *Investigación & Desarrollo*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte.

Husserl, E. [1935] (2001). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona, España: Paidós. Martín-Barbero, J. (1987).*De los medios a las mediaciones*. México

DF, México: G. Gilli. Mead, G. H. [1959] (1972). *Espíritu, persona y sociedad*. Madrid, España: Paidós.

Pasquali, A. (1963). *Comunicación y cultura de masas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.

Rizo, M. (2008). Cap. 2 La sociología fenomenológica como fuente científica histórica de una comunicología posible. En *Comunicación, ciencia e historia*. (pp. 43-105). México DF, México: McGraw Hill.

Rodríguez, C. (2011). Cap. 1Trayectoria de un recorrido: comunicación y cambio social en América Latina. En *Comunicación, desarrollo y cambio social*. (pp. 37-57). Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.